¿QUIÉN ES JESÚS?

Como yo, que hasta el momento hemos tenido un jubileo gastronómico con este desayuno tan bueno que tuvimos; normalmente es un pedazo de pan frío y un poco de jalea al lado. Estaba en Phoenix el otro día y me dieron panqueques sin . . . en el sur, nosotros les llamamos "flapjacks" y no tenían jarabe de molasa, así que yo—yo—yo tuve que ponerles azúcar a los míos. Estaban . . . ¡Y ahora, aquí, la hemos pasado muy bien!; y no solo eso, eso en lo natural, estamos pasándola bien en lo espiritual.

2 Me dio mucho gusto oír el testimonio de este hermanito. Me llamaron la otra mañana al pie de su cama; me dijeron que algo había sucedido. Creo que él fue uno de los primeros que quiso patrocinar esta reunión. Seguro que fue Satanás que quiso hacerle eso a ese hombre de Dios. Pero Uds. ven cómo obra Dios, le da un giro convirtiéndolo en un testimonio sobresaliente, para mostrar Su poder. Él hará que todo obre bien, para aquellos que lo amán a Él. Estoy muy agradecido de escuchar ese testimonio, hermano.

3 Y ha sido un verdadero privilegio para mí estar en esta ciudad con Uds. Es, vaya, simplemente no logro expresarlo, mis sentimientos al respecto. Pues no hemos tenido un desborde de multitudes y demás, como en ocasiones acostumbramos; pero parece que Dios está por hacer algo o está ordenando algo, preparando a la gente para algo, poniendo a la gente de nuevo en la línea donde deben estar; y también por poder conocer a estos buenos pastores y demás.

4 Y también por mi privilegio de venir aquí esta mañana para hablar ante los Hombres Cristianos de Negocios del Evangelio Completo. Tengo entendido que el capítulo aquí aún está en su infancia. Es muy pequeño, y como dijo aquí el hermano que necesitaban hombres.

5 Bueno, entre todas las grandes organizaciones finas que—que he representado alrededor del mundo, de todo el Evangelio completo, muchas de los bautistas y de diferentes, pues, aún pertenezco a un grupo, y ese es el de los—los Hombres de Negocios, porque no representa ninguna cierta organización. En sí, es—es inter-evangélica. Simplemente no representa algo más que el Evangelio completo, de manera que estamos contentos por eso.

6 Y pienso que, Uds. hombres aquí de la ciudad, que . . . En realidad, si Uds. creen que yo les hablo algo que es verdad: este es el momento en que los hombres de negocios del Evangelio completo se pueden reunir para tener compañerismo. Uds.

aprenderán cosas el uno del otro, en un tiempo así, el sábado en la mañana, cuando hablen.

7 El presidente de . . . el presidente internacional, el Hermano Shakarian, lo conocí hace muchos años. Muchos de Uds. saben de eso, de los telegramas sobre el escritorio, en arrumes; y escogiendo allí entre eso, encontré una mujer por el nombre de Shakarian, muriendo de cáncer. Y de alguna manera el Señor me dirigió allá, y fue donde conocí a los Shakarians, cuando ella fue sanada. Fue allá donde el Doctor Theodore Palouveas fue bautizado, cuando, que era el médico de ellos, un médico griego.

8 Él dijo: "¡Qué tal la idea, Ud. esperanzando a la gente con un falso concepto!". Dijo: "¡Esa mujer tendida allí muriendo!".

9 Primero, cuando entré a la casa, él dijo: "Pues cuando Ud. entre" dijo, "sea reverente, guarde silencio" dijo, "porque la mujer se está muriendo. Ella viene de por acá y los dos senos le han sido removidos y está hinchada". Dijo: "A ella no le queda más que la muerte". Y dijo: "No queda nada que Ud. pueda hacer". Y yo solo escuché su plática por un rato. Él dijo: "Ahora guarde mucho silencio. No ore en alto ni nada". Dijo: "Haga su pequeña oración y regrese acá abajo".

Le dije: "Sí, señor".

10 Entonces pasé. Sabía que no iba a prestarle atención a eso, Uds. saben. Y dije, nosotros . . . Pasé arriba. Y allá estaba, creo que tomé . . . ahora recuerdo. Yo subí. Y Florence, en ese tiempo una joven hermosa, una dama joven, y Rose y todas ellas, todas se arrodillaron orando; y su madre tendida allí inconsciente, había estado inconsciente un par de días, toda hinchada.

11 Y entonces me arrodillé para orar. Y cuando lo hice, allí vino el Ángel del Señor, llegó hasta la cama, dijo: "En tres días ella estará de pie".

12 Entonces solo me di vuelta y comencé a salir, y ellas me siguieron. Yo dije: "En . . . Es en el Nombre del Señor, ella se levantará". Y pues ellas comenzaron a gritar.

13 Allí llegó el Doctor Palouveas, y me iba a sacar de la casa. Y él solo . . . Yo dije . . . Él dijo: "¡Solo pensar eso!". Y yo dije . . . "Pues, ¡emocionando a esas personas con una falsa esperanza! La mujer se está muriendo".

14 Yo dije: "Eso es conforme a sus diagnósticos. Pero conforme a la Palabra del Señor, no". ¿Ve? Dije: "Ella vivirá".

15 "Tonterías" dijo él, "mejor váyase, salga de aquí".

16 Y el Hermano Shakarian se interpuso, dijo: "Espere un minuto". ¿Ven? Dijo: "Nosotros también lo tenemos a Ud. acá como nuestro médico, y lo apreciamos". Dijo: "Pero también llamamos al Hermano Branham. En cuanto a esperanza, Ud., no nos brinda alguna; él sí, ¿ve?".

17 Y yo dije: "Le diré lo que haré: si ella no se vuelve a levantar y despierta dentro de tres días, me pondré un cartel en la espalda 'profeta falso' y saldremos por aquí a Los Ángeles, y Ud. subirá a su auto, irá por la calle sonando la bocina, señalándome a mí, ¿ve? Pero si ella se levanta, permítame poner el cartel sobre su espalda, 'médico charlatán' y que yo suba a su auto y la suene, ¿ve?". [La congregación se ríe.—Ed.] Él no quiso. Más adelante, él fue bautizado en un canal de irrigación, y sirvió al Señor. Desde eso, él fue llevado a Casa a Gloria.

18 Y así conocí a los Shakarians. Más adelante participé en ayudarlos a organizar su primera confraternidad. Y por la nación, alrededor del mundo, los he ayudado en sus confraternidades. Son un grupo de hombres muy fino.

19 Pienso que Uds.—Uds. se están perdiendo de algo al no fortalecer su compañerismo aquí, pues es compañerismo. "Debemos congregarnos" nos dice la Biblia, "a medida que vemos el fin que se acerca; no dejando de congregarnos". Eso—eso no es todo lo que hará, eso los fortalecerá. Y Uds., su fuerza fortalecerá la iglesia. Y es todo . . . Los Hombres De Negocios del Evangelio Completo no es una organización para que se aparten a un lado y digan: "Este es nuestro grupo". Es para todos los creyentes, que se reúnan. Y solo es una unidad de la iglesia (¿ven?), la iglesia misma, los creyentes espirituales. Y yo pienso que es—es una gran cosa si Uds.—si Uds. lo hacen. Tal vez sea un poco, quizás no . . .

20 Espero que no suene sacrílego. Pero alguien me dijo no hace mucho, en una reunión, él dijo, un hombre dijo: "Oiga, Ud. es un predicador".

21 Dije: "Bueno, supongo que solo es medio cierto". Me—me da un poco de temor lo que digo de los predicadores alrededor de las personas del Evangelio Completo.

22 Saben, mi—mi padre era un—un—un jinete. Él domaba caballos. De niño pensaba, Uds. saben, que yo también iba a ser un jinete. Uds. saben los niños cómo quieren ser como su papá, y yo también iba a ser un jinete. Así que, hacía ir a papá a la parte de atrás del lugar, Uds. saben, cuando estaba arando, y tomaba mi viejo caballo de arar y lo llevaba al viejo abrevadero, Uds. saben, labrado de un tronco viejo.

23 ¿Cuántos lo han visto, un antiguo . . .? Pues ¿de qué parte de Kentucky son? ¡Oh! ¿Cuántos han dormido en un colchón de paja? Bueno, entonces más vale que me quite el saco y la corbata, realmente estoy en casa aquí. Pues, ese—ese—ese es mi medio ambiente.

24 Así que, yo iba allá. Y papá tenía una silla de montar, Uds. saben. Y lo veía a él por allá en la parte de atrás del lugar, y yo tomaba el caballo viejo de arar. Y reunía a todos mis hermanos y los sentaba alrededor sobre el cerco, Uds. saben, y yo era el

mayor de nueve. Iba y recogía un gran puñado de cardillos y los ponía debajo de la montura, y apretaba la correa y me le subía. ¡Vaya! El pobre viejo, estaba tan cansado que ni podía levantar las patas del suelo, y él solo bramaba y hacía alboroto, el cardillo pinchándole, Uds. saben, habiéndole apretado la correa. Y me quitaba el sombrero, y simplemente era un . . . yo realmente era un vaquero; solo era que había leído demasiadas revistas. Pues les hice creer a mis hermanos que yo era un verdadero vaquero (¿ven?), y yo lo creía.

25 Cuando cumplí los dieciocho, me escabullí de casa y me fui para Arizona. "Ellos me necesitaban para domar sus caballos; de eso estaba seguro. Simplemente . . . Ellos me necesitaban, así que tenía que dejar la casa". Menor de edad, pero me escabullí, y sucede que llegué a Phoenix a tiempo para un rodeo, Uds. saben. Entonces salí allá atrás a revisar el ganado, a ver cuál iba a montar yo. El que no pudieran montar ellos, lo iba a montar yo, Uds. saben, yo era el de la montura plateada.

26 Yo era pequeñito, siempre he sido muy pequeño, y pensé que me conseguiría un par de chaparreras. Sé que mi padre las usaba. Y en ese momento él no tenía, así que me conseguí . . . Vi un par bonito, Uds. saben, tenía A-r-i-z-o-n-a en la parte baja, y cabezas de ganado. Pensé: "¡Oh vaya, me van a quedar muy bien!". Uds. saben, de muchacho. Me las puse, sobraban como dieciocho pulgadas por el suelo [46 cm]. Y me veía como una de estas gallinitas Bantam, Uds. saben, con esas plumas que tienen. Pensé: "Esto no va a funcionar", entonces fui y me conseguí un par de Levis.

27 Y pensé: "Voy a ganar dinero". Entonces salí y revisé cuidadosamente el ganado allí, tan salvajes que ni comían heno, y teniéndolo allí en el establo. Pensé: "¡Oh, qué cosa!".

28 Pues la primera vez que los sacaron, sucedió que era . . . Es extraño al decirlo en esta mañana, no lo capté sino hasta ahora; pero el primer caballo que iban a montar esa tarde, en competencia, se llamaba el "Bandido de Kansas" y era de Kansas, y sí que era un bandido, medía diecisiete manos. Y un jinete famoso allí lo iba a montar.

29 Entonces me subí al cerco del corral, como los demás jinetes, Uds. saben, y me quedé allí. Ellos se acomodaban el sombrero para atrás. Pensé: "Parezco todo un jinete", mirando hacia arriba.

30 Pues este personaje salió, todo decorado. Él—él, cuando salió del portón, sobre este caballo, dio como dos o tres giros y el Sunfish, y el muchacho . . . El caballo fue en una dirección y el hombre en otra. Los encargados se llevaron el caballo. Y la ambulancia se llevó al jinete sangrando de los oídos. Y el caballo siguió por allí, y los encargados se lo llevaron.

31 El anunciador pasó y dijo: "Le daré cien dólares a cualquier hombre que se mantenga sobre él por diez segundos". Siguió caminando por allí, y cuando se acercó, dijo, me miró directamente, dijo: "¿Eres un jinete?".

32 Y le dije: "¡No, señor!". Cambié de parecer allí mismo. Yo no era un jinete.

33 Cuando primero fui ordenado, La Iglesia Bautista Misionera, yo llevaba mi Biblia debajo del brazo, Uds. saben, *así*, y obtuve mis—mis credenciales. Yo—yo era un defensor de la Fe, así de sencillo. Yo creía que era un predicador.

34 Un día estaba por acá en St. Louis, cuando esta niña Daugherty fue sanada, y pensaba que yo era un ministro. Fui y conocí a los pentecostales. Y este Robert Daugherty, algunos de Uds. tal vez lo conozcan, pues lo escuché predicar. Y ese hombre predicaba hasta que se le doblaban las rodillas y el rostro se le ponía azul, y bajaba hasta el suelo y volvía a subir, recobraba la respiración, uno lo podía oír a dos cuadras, aún predicando.

35 Yo, mis lentas costumbres bautistas antiguas no piensan así de rápido. Cualquiera que me pregunta, desde esa vez: "¿Es Ud. un predicador?". Le digo: "No señor". Tengo que tener cuidado con eso.

Un amigo me dijo, allá en Filadelfía . . .

36 Allá se llevará a cabo la próxima reunión, la internacional. Predicaré el 29, abriré la reunión el 29, para el Doctor Brown y—y muchos de esos hermanos que le acompañan. Eso será en Filadelfia, comienza el 29 de este mes. Me han dado el privilegio de abrir la reunión, así que, y tener un par de desayunos para ellos.

37 Cierta persona dijo: "¿Por qué anda Ud. con ese grupo de los Hombres de Negocios? Se supone que Ud. es un predicador".

Yo dije: "Bueno, yo—yo soy un hombre de negocios".

Él dijo: "Pues, ¿en qué—en qué negocio está Ud.?".

38 Y dije: "En el negocio de la aseguranza". Lo dije rápido para que no lo captara, ¿ven? Él no captó lo que yo dije. En ningún momento dije: "seguros" dije, "aseguranza".

39 Él dijo: "Bueno, me—me da gusto saber eso". Dijo: "¿Cuál, dónde está la central de esta compañía?". Dijo: "¿Qué clase de seguro es?".

Yo dije: "La Vida Eterna".

Él dijo: "No he oído de ella. ¿Dónde está la central?".

Yo dije: "En la Gloria".

40 Así que si alguno de Uds. está interesado, me gustaría compartir con Ud. la póliza después de que concluya el servicio.

41 Y recuerdo, hace un tiempo, con los seguros, espero que no haya un vendedor de seguros aquí. Mi hermano es un vendedor de seguros, de hecho, con Prudential. Y me fue dicho que me engañaron con un seguro una vez. Y no nos leyeron la póliza correctamente, y papá trabajó por diez años con una póliza por la que pagaba por veinte años, eso creíamos. Cuando estaba para ser hecha efectiva, tenía un valor de siete dólares y cincuenta centavos, y nosotros pensábamos que tenía un valor de cientos de dólares. Pero, y yo—yo no sé. Está bien, pues tener un seguro está bien, no estoy condenando eso. Está perfectamente bien.

42 Y yo tenía un amigo en los seguros o que vendía seguros, mejor dicho, un amigo con el que fui a la escuela; su hermano escribe para *El aposento alto*, es un ministro bautista muy fino. Así que Wilmer vino a hablar conmigo, un día, dijo: "Billy, vengo a hablarte acerca de un seguro".

43 Le dije: "Bueno, Wilmer" dije, "te diré, siempre hemos sido buenos amigos" dije, "y todo eso". Dije: "Si quieres hablar del clima o—o de otra cosa, está bien, pero . . . acerca de ir de pesca o algo, estoy dispuesto a hablar de eso. Pero . . . ".

Pues, dijo él: "Bueno" dijo, "en realidad necesitas un seguro".

Y yo dije: "Tengo aseguranza".

44 Y él dijo: "¡Oh discul- . . . ! Entonces ¿supongo que Jesse" que es mi hermano, "ya te vendió una póliza?".

45 Le dije: "No". Y mi esposa me miró como si yo fuera un hipócrita (¿ven?), porque ella sabía que yo no tenía seguro. Así que, ella me miró. Y dije: "Sí" le dije "yo tengo aseguranza".

46 Dijo: "¿Cuál es?". Y yo le dije:

> ¡Bendita aseguranza, mío es Jesús!
> ¡Oh, prueba anticipada de la Gloria Divina!
> Soy un heredero de salvación, he sido comprado por Dios,
> Nacido de Su Espíritu y lavado en Su Sangre.

47 Él dijo: "Billy, eso está muy bien, pero eso no te meterá acá en la tumba".

48 Le dije: "Pero me sacará. No me—no me preocupa cómo entrar; me preocupa cómo salir".

49 Hombres de negocios, aún estoy en el negocio. Si quieren hablar de esto conmigo, con mucho gusto lo haré con Uds.

50 Pero es una gran cosa tener compañerismo. Creo que fue escrito en la Escritura: "¡Cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo que desciende sobre la barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras, las faldas". ¡El compañerismo tiene algo especial!

51 Dios estando solo, en el principio, Él solo era Dios . . . Él ni siquiera era Dios, en el principio. ¿Sabían Uds. eso? Él no podía serlo. *Dios* es un "objeto de adoración", la palabra en inglés. ¿Ven? Siendo Él Elohim, el auto-existente, Él ni siquiera era Dios. Pero en Él había atributos, como el pensamiento de Ud. ¿Ven? Su pensamiento, yo tengo que ver algo, y luego . . . Yo pienso en eso, y luego hablo. Y una palabra es un pensamiento expresado. Así que: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo fue expresado", ¿ven? fue expresado.

52 Y ahora todo es igual. Igual como nosotros nacemos de nuevo, tenemos Vida Eterna. Si nosotros tenemos Vida Eterna, solo hay una forma de Vida Eterna, esa es Dios. Y nosotros somos atributos de Él. Puedo hablar entre Cristianos de esta manera. Nosotros somos atributos. Y Jesús vino como un Redentor. ¿Cuántos lo creen? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Redimir no es crear algo nuevo. Redimir es traer de nuevo algo que ya ha sido. ¿Ven? Entonces ¿de qué temen Uds.? ¿Ven? Todo—todo está en Sus manos, el reloj no marcha mal. Todo tiene que ser de esta manera, y nos trae a este lugar. Ahora . . .

53 Y confío y realmente espero que cada uno de Uds. varones aquí esta mañana que no son miembros de este compañerismo tan fino, que conversen con este buen hombre; pude estrecharle la mano, el—el presidente de este capítulo. ¡Y fortalézcanse! David dijo que él se fortaleció contra el enemigo. Y Uds. varones, Uds.—Uds.—Uds. deben hacer todo lo que puedan para fortalecerse contra el enemigo. Nosotros estamos aquí como hermanos del Evangelio completo, ¿ven? Nosotros Lo creemos. Manos a la obra, y salgamos y busquemos a estos otros hermanos y hagamos que entren, sean del Evangelio completo o no, y traigámoslos a nuestras—nuestras reuniones. Y oremos y hagamos nuestra parte para fortalecer el Cuerpo de Cristo y, en eso, nos fortalecemos nosotros mismos. Dios los acompañe, los ayude. En cualquier momento que pueda hacerles un favor, háganmelo saber. Ahora vamos, antes de abordar la Palabra . . .

54 No quiero retenerlos aquí demasiado. Solo es que soy—soy . . . Como dije hace un momento: "Soy un poco lento, Uds. saben, y como que tengo que pensar despacio". Y—y para empezar no tengo la mente tan aguda, así que tengo que tomarme mi tiempo; y no sé más que lo que Él me dice que diga, y a veces eso me mete en problemas y en otros momentos me saca, así que yo solo digo lo que Él dice. Pero antes de que abordemos la Palabra, presentémonos al Autor.

55 Hace un tiempo, andaba con un doctor en divinidad famoso, muchos de Uds. tal vez lo conocen, William Booth-Clibborn, y él predica el Evangelio en siete idiomas. Y hablábamos acerca de Dios y Sus atributos. Y hablando de eso, dije: "Es como un diamante, Dios". ¿Ven? Y dije: "Entonces estos dones de los que

Ud. habla" dije yo, "solo son—son reflejos del amor de Dios". Y dije: "Como en África, nosotros . . . ".

56 El presidente de la mina, en Kimberley, fue uno de mis ujieres en la línea. Él me llevó por las minas de diamantes en—en Kimberley. Pues, se pueden encontrar tirados por la calle, pero uno no se atreve a guardar uno, a menos que haya sido cortado. Tiene que haber sido cortado por el fondo común. Así que, un gran diamante no tiene ese fuego cuando uno lo encuentra. No, para eso hay que cortarlo.

57 Y eso era Dios, y Él tenía que ser herido por nuestras rebeliones, y molido por nuestros pecados. Él es el gran Diamante. Y entonces cuando se corta un diamante (¿han notado Uds.?) se corta en una forma de tres esquinas, y cuando el sol le da, eso refleja siete colores. ¿Ven? Y al mirar, rojo a través de rojo, se ve blanco. ¿Sabían Uds. eso? Es correcto. Rojo a través de rojo, eso es la Sangre, la Sangre roja mirando a . . . Dios mirando a un pecador rojo, a través de Sangre roja, lo hace a él blanco. Él está en el corazón, ¿ven Uds.?

58 Y—y ahora, en eso, yo dije: "Dios astilló, cortó, hirió, para reflejar en estos rayos, a medida que brilla sobre la—la gran Palabra de Dios, reflejando lo que es Dios".

59 Y este Sr. Clibborn dijo: "Pero Ud. simplemente no conoce su Biblia".

60 Yo dije: "Eso puede ser cierto. ¡Pero al Autor sí lo conozco muy bien! Así que eso—eso es lo principal, que conozco al Autor". Conocerlo a Él, ya sea que uno conozca toda la Palabra o no; ¡solo conocerlo a Él!

61 Yo creo que fue Hudson Taylor que le dijo al joven misionero cierta vez. Él dijo: "Sr. Taylor, acabo de recibir el Espíritu Santo" dijo, "¿voy y recibo mi Licenciatura en Humanidades?". Él dijo: "No vaya Ud. a tratar de hacer brillar la luz cuando la vela esté medio gastada; deje que brille mientras está ardiendo". Correcto. En otras palabras, si Ud. no sabe qué decir, vaya y diga cómo fue que se encendió. Con eso es suficiente.

62 Y Uds. Hombres del Evangelio Completo hagan lo mismo. Uds. no—no tienen que esperar a ser un ministro; solo testifiquen de lo que Él ya ha hecho por Uds. Para eso Uds. se reúnen aquí, para testificar de lo que Él ha hecho por Uds. Eso hará brillar la Luz a otros para que de allí se enciendan. Así era como se encendían las lámparas del tabernáculo, una de la otra; no de una luz extraña, de una luz nueva; sino de la misma luz. Significa que es el mismo Dios todo el tiempo, que hace brillar la Luz.

Hablemos ahora con este gran Autor mientras inclinamos nuestros rostros.

63 Padre Celestial, reunirnos ahora en lugares celestiales, esto sabemos que no es el edificio de una iglesia; es algo indudable,

pues los Kiwanis y muchas otras logias, los Leones y de todo se reúnen aquí. Pero en esta mañana es una iglesia porque los—los delegados del Reino se han reunido. Y ya sentimos, por estos testimonios y los himnos, que estamos—estamos conscientes de la Presencia del gran Rey; sabemos que Él está aquí.

64 Y ahora nosotros, como niños, te ofrecemos a Ti las alabanzas de nuestros labios, quizás no en orden, Señor, sino solo como niños, Tú entiendes. No importa cuánto tratemos de usar nuestros—nuestros modales y el intelecto, pudiera no venir del corazón, sería una manufactura artificial. Pero cuando nosotros, de nuestro corazón Te ofrecemos las adoraciones que están allí para Ti, estoy seguro que serán recibidas.

65 Ahora oramos que Tú nos ates con la cuerda del Espíritu Santo, unas nuestros corazones y nos hables por medio de la Palabra de Dios.

66 Bendice esta pequeña asamblea, Señor, fortalécela. "Yo Jehová la he plantado, la regaré día y noche no sea que alguno la arrebate de Mi mano". Oro, Señor, como siervo Tuyo que los bendigas. Fortalécelos, Señor, por causa del Reino.

67 Bendice a cada iglesia que está representada aquí esta mañana, y a cada persona. Y si hay algunos aquí en esta mañana que—que en realidad no son salvos, yo—yo oro, Dios, que esta sea la hora en que ellos se den cuenta de su insuficiencia para enfrentar la muerte, que ellos reciban el—el don de la Vida Eterna por medio de Jesucristo Tu Hijo. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

68 Ahora, en las reuniones, creo que les he predicado tan fuerte y todo eso, en las reuniones, que no quiero tomar, predicar un sermón. Y pienso que realmente no es correcto tener una—una reunión sin leer la Palabra y hablar un poquito de la Palabra. Por tanto, he escogido aquí de la Palabra, tan solo un—un pequeño drama, una corta historia. Con algunos de Uds. la he compartido dos o tres veces, pero pienso que sería bueno otra vez, si me soportan un poco ahora.

69 Voy a—a leer del Libro de San Lucas, del capítulo 19, comenzando con el versículo 1. Es un pequeño texto muy extraño, al pensar en un lugar como este para darlo. Sin embargo, toda la Palabra es inspirada, apropiada para Su lugar, y confío que Dios tome esta Palabra y haga que encaje justamente donde pertenece en esta mañana.

> *. . . entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.*
>
> *. . . sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico,*
>
> *procuraba ver quién—quién era Jesús; . . .*

70 Permítanme leerlo de nuevo, porque quiero resaltar esto.

procuraba ver quién era Jesús; pero él *no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.*

Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

71 Que el Señor añada Sus bendiciones a la lectura de Esta, Su Palabra.

72 Este hombre, un pequeño personaje, nuestra escena comienza en—en Jericó. Ahora, Jericó era la ciudad más baja de—de Palestina, y está en el valle. Y—y Jerusalén está sobre la—la montaña, sobre la colina.

73 Y si Uds. se fijan, Jesús, cuando vino a la tierra, Le fue dado entre los hombres el apodo más bajo que se podía dar. Cuando vino, él fue "Beelzebú", que fue el peor apodo que ellos pudieron darle a Él, es "un diablo, un adivino, un espíritu maligno". Ellos llamaron Su obra un espíritu maligno. La iglesia al no estar preparada para recibirlo, le dieron a Él ese horrible apodo de "Beelzebú".

74 Y Él vino, tuvo el nacimiento más humilde, de una madre campesina, ni siquiera tenía lugar para—para recostarse para dar a luz a este bebé. Y Su tela de pañal, nos dicen, era del yugo de un buey, en la cual Lo envolvieron, en el pesebre, en un establo apestoso, sobre el estiércol en el establo. Y el establo ni siquiera era un establo adecuado; era una pequeña cueva al lado de la colina.

75 Y Él se relacionó con lo más bajo, las personas más pobres. Y Él fue rechazado por lo más alto de las sociedades. Él fue rechazado por los Suyos, la iglesia que debió conocerlo a Él, pero no lo hicieron. Ellos no fueron entrenados en la Palabra, para conocerlo a Él.

76 Y encontramos de nuevo que Él fue a la ciudad más baja que había en Palestina, Jericó. No recuerdo a cuántos pies bajo el nivel del mar está, bien abajo. Él Se rebajó tanto hasta que el hombre más pequeño de la ciudad tuvo que subir a un árbol para mirarlo hacia abajo.

77 Pero eso fue lo que el mundo pensó de Él. Le dieron a Él la muerte más extrema, dura que cualquier hombre pudo morir; Él murió como un malhechor. De la manera más deshonrosa que Él pudo morir, despojado de Su ropa; y desde luego, Uds. ven las estatuas y todo eso que lo tienen con un paño. "Pero Él despreció el vituperio". Ellos lo despojaron a Él completamente de Su ropa, lo clavaron de una cruz, en deshonra. La muerte más baja y dura que se podía dar, ellos se la dieron a Él. Y así fue como el mundo lo consideró a Él.

78 Pero Dios lo consideró tanto a Él que Le dio un Nombre que es sobre todo nombre que es invocado en los Cielos o en la tierra. Lo exaltó a Él tan alto que Su trono está tan arriba que Él tiene que mirar hacia abajo para ver el Cielo. Así lo consideró Dios a Él. Estoy seguro que así también pensamos nosotros en esta mañana. Está sobre todo nombre, por encima de todo nombre que se pueda invocar. Aun toda la familia en el Cielo y la tierra es llamada "Jesús". Y a este Nombre, toda—toda rodilla se doblará, y toda lengua Lo confesará.

79 Zaqueo era solo un—un hombre de negocios de la ciudad de Jericó. Y sin duda, él era un—un buen hombre en su caminar. Él—él era, vamos a decir, creo yo, siendo un hombre fino como lo era, debe haber pertenecido a alguna iglesia, una de las denominaciones de ese día. Digamos que él era un fariseo.

80 Y él, en realidad, no compartía los puntos de vista de su esposa. Digamos que el nombre de su esposa era Rebekah. Y él no compartía sus puntos de vista, porque ella había creído en Jesús. Ella había creído que Él era justamente lo que era: el Mesías; porque ella lo había visto a Él obrar la señal del Mesías. Ella siendo hebrea, los hebreos buscan las señales y los profetas, por cuanto es lo que su mensajero debía ser. Por esa razón es que ellos jamás debieron haber fallado en reconocerlo a Él, porque Él vendría como "el Hijo del Hombre".

81 Lean el resto de esto aquí con Zaqueo. "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". Él es el Hijo de Abraham.

82 Y ellos le acusaban a Él de andar con pecadores. Vemos entonces que ellos debieron entender eso, pero no fue así. Ellos tenían su teología de—de vivir bien y ser buenas personas y demás, pero no entendieron lo que realmente sería su Mesías.

83 ¿Saben Uds. que así pudiera ser de nuevo? Eso fácilmente pudiera suceder, que de alguna manera lo entendamos mal. Ahora solo hay una manera de estar seguros, es: averiguar lo que Él fue. Entonces, dice la Escritura: "Él es el mismo". Averigüe cómo es que Él mismo Se manifestará en el tiempo del fin. Está escrito. ¿Ven?, Él jamás hace alguna cosa sin primero revelarla. Él así lo dice en la Escritura: "Él no hará nada sin primero revelarlo a Sus siervos los profetas". Y Él Lo ha revelado. Y *Esto* es Su profeta, *Esto* es un Libro de profecía, es la revelación completa de Jesucristo, todo. No se le puede añadir nada, ni quitarle. Y nosotros debemos escudriñarlo y ver en qué día estamos viviendo, pues nosotros pudiéramos caer en esa misma trampa.

84 Entonces vemos que durante este tiempo, este Zaqueo, nuestro pequeño personaje esta mañana, este hombre de negocios de—de Jericó, nosotros... tal vez él haya pertenecido a los Kiwanis, si hubiera existido tal cosa o algo representativo de

eso. Él—él tal vez haya sido miembro de alguna de las grandes logias allí, que había en Jericó. No hay duda que era un hombre sobresaliente de su—su tiempo, y él pertenecía a la iglesia.

85 Pero lo malo que encontramos, es que él se había colocado del lado de la opinión moderna, la opinión popular, en cuanto a Jesús. Y Jesús es la Palabra; y la Palabra, manifestada, es Jesús. ¿Ven? Y entonces, él había escogido el—el lado de la opinión popular, de que Él no era un profeta, de que solo era un—un—un... No quiero decir esta palabra, como diríamos hoy, un embustero, sencillamente algo que estaba fingiendo.

86 Pero, ven Uds., Satanás puede personificar eso tan perfectamente que es difícil saber cuál está correcto o errado. Jesús dijo que sería de esa manera en los postreros días, por tanta personificación, así como Janes y Jambres resistieron a Moisés.

87 Recuerden, esos dos hombres pudieron hacer todo lo que Moisés y—y Aarón pudieron hacer. Pero lo único que Moisés sabía, y vindicó... Miren, él no vino, Janes y Jambres, a libertar a los esclavos. Moisés vino en el Nombre del Señor, a libertar a los esclavos (¿ven?), porque así estaba escrito. Le dijeron a Abraham: "Tu simiente peregrinará por cuatrocientos años, pero Yo los sacaré". Así que Moisés tenía ASÍ DICE EL SEÑOR. Pero aquellos podían personificar cualquier clase de don que ellos pudieran producir. Sabiéndolo ellos, no les prestaron atención a sus personificadores, ellos permanecieron allí directamente con la Palabra. Dios finalmente Se declaró.

88 Y saben Uds. que Él dijo que en los postreros días sería: "De la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos hombres réprobos de mente, en cuanto a la Verdad". Eso es cierto (¿ven?) solo son personificaciones. Así que se torna algo confuso para las personas.

89 A veces uno los regaña, sin embargo no—no es que uno no los aprecie; es porque uno sí los aprecia.

90 ¿Qué pasaría si Ud. tuviera... su niño pequeño estuviera sentado en la mitad de la calle y Ud. saliera y dijera: "Junior, cariño, no creo que debas sentarte acá afuera" y él respondiera, "no te metas en lo que no te importa"? Ud. le daría una pequeña... ¿Cómo se le dice, como mi papá me dio a mí? Una estimulación protoplasmática al trasero. ¿Es de esa manera?, ¿así se pronuncia? Eso es lo que él necesitaría.

91 Y a veces eso es lo que hay que darle a la iglesia; no es porque a Ud. no le agrade Junior, pero porque le agrada Junior. ¿Ven? El amor es correctivo.

92 En eso, Jesús no fue malo con ellos. Él los amó, y tenía que corregirlos.

93 Entonces, encontramos a este pequeño individuo y a Rebekah, su esposa. Y ella creyó que Él era un profeta, el Profeta. Ellos no habían tenido un profeta por cientos y cientos de años. Ellos sabían que el próximo en la escena, el próximo profeta genuino, sería Él. ¿Ven?, sabían que eso estaba allí porque había sido profetizado. Así que los profetas habían cesado, y entonces Él vino a la escena. Y ella vio esa señal Mesiánica, y supo que esa era aquella Palabra. ¿Ven?, ella lo había escudriñado.

94 Entonces aquí comienza nuestro drama. Debe haber sido una noche terrible para el pequeño. Fue una noche agitada, y él no pudo dormir. Él se—se dio vueltas sobre la almohada toda la noche. Muchos de nosotros conocemos esa clase de noches.

95 Verán, Rebekah sabía. Ella estaba conectada con los discípulos y todo eso. Ella sabía que Jesús entraría a la ciudad a la siguiente mañana. Y ella estaba tan interesada en su—en su esposo, que quería que él se encontrara cara a cara con Jesús. Y cuando un hombre llega a pararse cara a cara con Él, eso le produce algo a uno. Él no es como otros hombres; Él es diferente. Y ella quería estar segura que él viera que ella lo había visto a Él, que vio Su obra, y que sabía que Él era ese Mesías. A pesar de que los sacerdotes y ellos habían dicho: "No tiene importancia. Eso es falso. Eso—eso es un engaño". Pero ella lo creía, así que estaba orando.

96 Ahora, Rebekah, si Ud. realmente quiere traer a su hombre de negocios, Zaqueo, delante de Jesús, Ud. solo comience a orar, él se inquietará.

97 Entonces el tiempo estaba a la mano, pues, a la mañana siguiente Jesús pasaría por allí. Así que, toda la noche él dio vueltas en la cama, y la pasó muy mal. Y ella, acostada allí, orando. Y seguramente durante la noche, cuando despertaba, ella decía: "Gracias, Señor, sé que estás obrando en él".

98 Ahora cuando Ud. vea que su Zaqueo no tiene reposo, solo diga: "Gracias, Señor, estás trabajando en él ahora". Cuando Ud. lo vea tan malhumorado que él no quiere que Ud. vaya más a la iglesia (¿ve?): "¡No andes con esa gente! ¡No vayas allá más! ¡Eso es una falsedad!". Solo sea paciente. Dios está obrando, ¿ve Ud.? Así es como Él lo hace, ¿ven? Se inquieta tanto que él no puede soportarlo.

99 Entonces encontramos que, a la mañana siguiente, muy temprano, nuestro pequeño personaje sale de la cama, va y se arregla, poniéndose la mejor ropa, Uds. saben, la mejor túnica que tenía, se arregla la barba y se peina el cabello. Y Rebekah mira, estando debajo de las cobijas y lo ve. Ella sabe en ese momento que algo está sucediendo. Luego él va hacia la ventana y da un vistazo para ver si ella mira, si está despierta. No, ella no estaba despierta, según pensaba él. Él sube la cortina y mira afuera, y estaba amaneciendo, así que él se preparó todo.

100 Verán, cuando uno comienza a orar por alguien, algo comienza a suceder. Ahí es donde nosotros fallamos, amigos, al no orar. La oración es la clave. "Pedid y recibiréis. No tenéis porque no pedís; no pedís porque no creéis. Pedid abundantemente, para que vuestro gozo sea cumplido. Pedid y creed que recibiréis lo que habéis pedido". Luego aférrese de eso. No lo suelte. Si es una promesa en la Biblia y le ha sido revelado a Ud. que Dios se lo va a dar, aférrese de eso.

101 Así mismo había—había hecho ella. Le fue revelado a ella que su Zaqueo sería salvo, así que ella solo se aferró de eso.

102 Cuando él salía por la puerta, ella dijo: "Zaqueo, ¿qué haces levantado tan temprano esta mañana?".

103 "¡Oh!" dijo él, "cariño, pensé que, eh, eh. . . ". Uds. saben, uno puede dar toda clase de excusas, Zaqueo. "Pensé en salir a caminar y respirar aire fresco. Uds. saben, algo así. . . ". ¿Se arreglarían Uds. para algo así, Uds. saben? Y ella sospechó algo.

104 Entonces él sale, mirando atrás hacia la casa, Uds. saben, caminando sobre la acera, mirando atrás. Ella mirando entre la persiana, Uds. saben, mirando para ver lo que hacía. Ella lo supo en ese momento. Se arrodilló, dijo: "Gracias, Señor. Yo creo que todo está hecho ya; lo tenemos en movimiento".

105 Entonces, si Ud. ha hecho llegar a su Zaqueo a la reunión en esta mañana, él se está moviendo. Puede ser que él esté aquí sentado, así que, se está moviendo. Como sea, hemos logrado que llegue hasta allí.

106 Entonces él salió, mirando para atrás, para ver si alguien lo estaba vigilando, Uds. saben. Él dijo: "Bueno, ¿saben lo que voy a hacer?". Cambiemos ahora de nuestra mente a la de él. "Mi esposa ha estado toda confundida en lo de este supuesto Profeta de Galilea; siendo que mi—mi sacerdote y pastor me dice: 'No hay semejante cosa así en estos días. Todos estos milagros y cosas son alguna clase de engaño. Eso no tiene fundamento'. ¿Saben lo que haré? Voy a ir directamente allá y darle a conocer lo que pienso. Pues, y eso me hará un hombre sobresaliente de esta ciudad, ¿ven Uds.?, cuando se lo diga todo a Él, en Su cara. Eso haré". Entonces él se va.

107 Dijo: "Bueno Él entrará por el lado sur, no, o del lado norte, al venir bajando de Jerusalén, Él, de Dan hasta Beerseba, bajando". Dijo: "Yo—yo—yo. . . Él viene bajando de Jerusalén, así que yo—yo iré allá a la puerta del norte. Yo lo sorprenderé cuando Él entre. Y me pararé allí mismo y le daré un buen vistazo, y le diré lo que pienso".

108 ¡Oh, cuántos Zaqueos hay hoy en día!, hablan de Jesús en la reunión: "Son una cantidad de santos rodadores; no tiene fundamento. Si yo llegara a sorprender a ese hombre, ¡que no haría!". ¿Ven?

109 Así que él camina hasta la puerta. Pero lo extraño fue, Uds. saben. . . Él iba a colocarse en un lugar allí mismo en la puerta, le diría a Él que era un hombre de negocios; pertenecía a los—los Kiwanis, él—él pertenecía a las asociaciones y a todas las—las hermandades de la ciudad. Él, él era—él era uno de los oficiales allá, y él sobresalía y era respetado. Él era un ciudadano decente. Y en realidad quería decirle que Él no necesitaba venir a ese pueblo, ellos tenían suficientes predicadores y suficientes iglesias, por allí no necesitaban Sus ideas. Entonces va pavoneándose allí por la calle, con su pequeño pecho inflado, Uds. saben. Y, ¡oh, vaya! ¿Qué? ¡Pues, el rabí tal vez lo haga diácono, si hiciera algo así! Entonces él va allá a la puerta.

110 Pero es algo raro. Pues, Uds. saben, de alguna manera es extraño, pero en todo lugar donde—donde aparece Jesús, normalmente allí hay alguien para escucharlo. ¿Ven? Y antes de que Él llegara allí, él—él oyó un bullicio. Y ellos estaban cantando toda clase de cantos, y—y "Gloria a Dios en las Alturas" y todos estos buenos himnos que estaban cantando, y algunos clamando y gritaban. ¿No es extraño que donde está Jesús siempre hay mucho ruido? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¿Ven? Solo es. . .

111 Saben, Él entró al templo y. . . un día allí, en Jerusalén, mejor dicho, y cuando lo hizo, ellos arrancaron palmas y gritaron. Y allí estaban parados aquellos, los grandes voceros de sociedades y demás, y sacerdotes, y decían: "Hagan que se callen".

112 Él dijo: "Si ellos callan, las rocas clamarán inmediatamente". ¿Ven?, algo clamará cuando Él está por allí. Es correcto.

113 Saben, cuando Aarón entraba en la Shekinah, ante la Shekinah, él tenía que ser ungido, y tenía. . . sus vestiduras tenían que tener una granada y una campañilla. Y esa era de la única manera que ellos sabían que Aarón aún estaba con vida, cuando oían este ruido. Y pienso que esa es de la única manera en que Dios sabe si nosotros estamos con vida o no, cuando se oye un pequeño ruido. Ud. toma alguna cosa que está muy muerta, algo le ha sucedido. Así que ellos notaban si estaba con vida o no, por el ruido que hacía.

114 Entonces Zaqueo oyó todo este bullicio allá. Y entonces cuando llegó allá, las puertas estaban repletas, y hasta sobre las paredes y todo. Y bueno, él solo era un pequeñín, entonces pensó: "¿Cómo haré para verlo a Él? Habrá tantos de esos santos rodadores rodeándole, que yo—yo simplemente no podré verlo. Entonces, saben" dijo él, "de una cosa estoy seguro, aquí no puedo verlo porque yo soy muy pequeño".

115 "Pero sé que Él irá a donde mi competencia por—por Su almuerzo. Pues no lo entiendo, si fuera un hombre con algo de inteligencia Él vendría a mi lugar de negocio, a mi restaurante.

Pero Él va a donde Lavinski o. . . ". ¡Espero que no haya un Lavinski aquí! "Así que, de todas maneras, Él va para su restaurante. Y en realidad, yo sirvo la mejor comida, y—y un hombre ¿por qué. . . y Rebekah siendo un miembro de Su iglesia, pues luego Él ir a un lugar como ese?".

116 Bueno, dijo él, "ya sé, iré por acá donde la Avenida Aleluya cruza con la Calle Gloria. Él pasará por allí". Eso es cierto. "Allí mismo, en la calle de la ciudad donde la Avenida Aleluya y la Calle Gloria cruzan". Ud. siempre podrá encontrarlo a Él por allí.

117 Entonces dejó la multitud y corrió para allá, y pensó, ahora, se arregló todo y dijo: "Ahora cuando doble la esquina, se lo diré, le diré a Él lo que pienso. Él pasará por aquí, así que yo—yo—yo. . . cuando Él pase". Entonces comenzó a pensar: "Saben, esa multitud va a seguirlo".

118 Siempre lo hacen. "Donde estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas". No las gallinas, esa ave terrestre. El águila celestial se reunirá con el cuerpo muerto. La gallina es su prima, Uds. saben, ella anda por acá abajo donde las ratas y todo lo demás se la pueden comer. Pero el águila coloca su nido por acá arriba en el árbol, nadie puede alcanzarlo. Los parásitos no las molestan; ellas vuelan demasiado alto. Ahora, los depredadores y roedores y demás no las van a molestar, es un águila. A ellas les gusta el Alimento de águila: *Esto* es.

119 Saben, Jehová Mismo es un águila, y Él nos llama a nosotros aguiluchos. Sus profetas son águilas, videntes.

120 Un águila vuela a tal altura que no hay otra ave que pueda seguirla. Pues, si el halcón intentara seguirla, se desintegraría. Es correcto. Eso es lo que sucede hoy, tantos queriendo personificar. Pronto se sabrá; esperen Uds. que suba un poco más, se les saldrán todas las plumas. Jum, jum, ajá. Es cierto. Quedarán en tierra. Recuerden: tiene que ser un ave de una estructura especial. Y el hombre que pueda seguir esta Palabra tiene que tener una estructura especial, hecha por Dios, no un seminario. Nos damos cuenta que cuando él. . . entre más se eleva él, si no mantiene sus plumas, ¿de qué le sirve?

121 Y otra cosa, cuando suba por allá arriba, ¿qué pasa si él sube allá y está ciego y no puede ver nada? ¿Ven? él necesita también tener ojos (¿ven?), para saber lo que está haciendo cuando está allá arriba. Así es con las águilas de Dios. Entre más sube Ud., más a la distancia podrá ver, regresa y predice lo que está por suceder. ¿Lo entienden? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Creo que ese hermano de color allá atrás puede entender eso muy bien esta mañana, ¿ven? Ahora, fíjense.

122 Entonces vemos que él dijo: "Si me paro aquí, con ese mismo grupo bullicioso, Él no oirá mi voz. Ellos están gritando y con ese comportamiento, mi reproche a Él no significaría nada". Eso es

bueno. Entonces dijo: "Pero ¿saben lo que haré? Les diré lo que haré. Hay un árbol de sicómoro aquí. Y me subiré a ese árbol de sicómoro y cuando Él pase, lo veré. Luego saldré allí sobre una de las ramas y le diré lo que tengo que decirle. Y Él sabrá que yo soy Zaqueo, el miembro de esta fina denominación por acá. Le diré a Él donde pertenezco y lo que mi sacerdote piensa de Él". Bueno, así pudiera funcionar.

123 Él mira alrededor, y piensa: "Bueno, lo siguiente, la primera rama está como—como a diez pies de altura". Y él solo mide como cuatro pies de altura, entonces ¿cómo subirá los otros seis pies? ¿Ven? Entonces se pregunta cómo hará para subir allá. No hay otra forma de que pueda llegar allí, y él tendría que subir a este árbol. Así que mira por todo alrededor, y no hay más que . . . Saben, la recolección de basuras no había pasado aún esa mañana, y los latones de basura estaban en la esquina. Él pensó: "Si solo pudiera traer ese latón de basura acá, entonces yo . . . eso me daría la altura suficiente para subir allá y agarrar esa primera rama. Pero he decidido verlo a Él. Yo lo voy a ver a Él".

124 Saben, hay algo al respecto, cuando un hombre quiere ver a Jesús, él atraviesa por algunas de las cosas más radicales. ¿Ven? Pero, ¿ven?, Dios estaba lidiando con Él. ¿Qué era? Las oraciones de Rebekah siendo respondidas, ¿ven?

125 Bueno, él va allá. Y el recolector no había pasado aún esa mañana, y el latón estaba bastante pesado; así que él no pudo levantarlo, él era demasiado pequeño. Entonces lo intenta y no pudo hacerlo. Solo había una manera de hacerlo, era abrazándolo entre sus brazos, levantarlo. Pero él tiene puesta su mejor túnica.

126 Pero hay algo especial, cuando a uno realmente le urge ver a Jesús, uno hará lo que sea. ¿Ven? Ud.—Ud. hará cualquier cosa, si a Ud. le urge mucho verlo a Él. Así que él sale allá, y él . . . ¿Ven?, de hecho, Satanás tratará de impedir que Ud. lo haga. Todo, él va a poner . . . Él va a poner una falla como estorbo, cada vez, para evitar que Ud. lo vea a Él. Le cegará los ojos con cualquier cosa que él pueda. Pero si Ud. está decidido, Dios proveerá un camino para Ud. De hecho, Él está pasando por aquí en esta mañana. No deje que Satanás coloque algo en su camino: su "tiempo, y *esto*, y tengo que hacer *esto*"; solo siéntese quieto por un minuto.

127 Así que él baja, se agacha, con esa túnica fina puesta. Ahora sí se ha arruinado. Él agarra este latón de basura. Y justamente en el momento que él lo agarra y comienza a cargarlo, aquí vienen sus competidores doblando la esquina.

128 Entonces así es la cosa, Zaqueo. Dijiste que jamás te mezclarías con un montón de santos rodadores, pero aquí estás.

129 Bien, aquí está él, está parado aquí ahora con este latón de basura, su—su rostro todo rojo. "Vaya" dijo el competidor, "vaya, miren, allí está Zaqueo, el hombre del restaurante por acá, él se

ha cambiado de empleo. Él tiene un nuevo puesto. Pues, saben Uds., él es un—él es un . . . trabaja para la ciudad, la recolección de basuras". Bueno, qué cosa esa, no obstante, si Ud. ha decidido ver a Jesús, Ud. hará cualquier cosa. Él solo siguió allí aferrado y con su rostro rojo, su cara hinchada. Y aquí va, directo allá y lo descarga. Él mira alrededor, espera que ellos desaparezcan por la esquina.

130 Entonces él se sube al latón y se escabulle por el árbol. ¡Oh-oh!, excúsenme, no debí decir eso. Escabullirse, Uds. saben, esa—esa es una . . . ¿Cuántos saben lo que es "escabullirse por el árbol"? Bueno, entonces no hay problema. ¿Ven?, en otras palabras, él se sube al árbol.

131 Y él sube allá, y allí está él, sentado allí. ¡Hábleme de suciedad! Todo untado de basura, él es una contaminación a la vista.

132 Y en algún momento, Dios permite que Ud. esté así. Amén. Yo escuché a alguien hoy: ¿conocen Uds. la nueva manera de ellos? Espero que eso nunca se filtre a nuestras esferas pentecostales, aunque veo que se está filtrando; entran, les dan la mano: "yo—yo recibo a Jesús como mi Salvador personal". A mí me gusta verlos postrarse allá en el altar y morir, que golpeen y chillen y babeen. Y, Uds. saben, cuando uno . . . Nosotros teníamos unos caballos, y cuando los alimentábamos con trébol, ese trébol dulce y tan bonito, con miel, hacía que ellos babearan. Cuando Ud. se acerca lo suficiente a Canaán, Ud. también babeará un poco, Ud. sabe, al comer esa Miel de Canaán.

133 Encontramos entonces que él está aquí, ahora arriba en el árbol, limpiando la basura de su nueva . . . Él nunca pensó que haría eso. Solo deje que alguien comience a orar por Ud., Ud. hará cosas extrañas. Y él limpiándola *así*; y con astillas en las rodillas y por todas las manos, sentado allí sacándolas. Él dijo: "Pues, ahora, ¡soy un desastre! Aquí estoy sentado". Dijo: "Saben, Rebekah me dijo que ese individuo era un Profeta. Ahora, voy—voy a esperar, me voy a esconder". Entonces se sentó en la unión de dos ramas, un buen lugar como asiento.

134 Y después de que Ud. ha llegado hasta allí, y que Ud. ha llegado hasta aquí en esta mañana, Zaqueo, Ud. también se encuentra sentado donde dos caminos se encuentran: el suyo y el de Dios. ¿Ven? Cuando Ud. tuvo la suficiente disposición para venir acá esta mañana, pues, las oraciones de Rebekah están por recibir respuesta. Pero Ud. está sentado ahora donde dos caminos se encuentran: el suyo y el de Dios. ¿Ven?

135 Y él se sentó allí y pensó: "Ella dijo: 'Él es un profeta'. Todas estas cosas que, 'Él podía saber los pensamientos de los corazones de las personas y revelárselo a ellos, y decirles cuál era su problema'. Y, ¡oh!, este asunto acerca de 'Natanael que vino y le dijo que él estaba allá debajo de un árbol'. Saben, no voy a

correr riesgos. Yo me voy a cubrir, acá arriba en el árbol; pues yo también estoy en un árbol. Y de todas maneras, yo no creo que Él sea un profeta. Sencillamente no lo creo, porque mi sacerdote me dice que no hay tal cosa como profetas. No los hemos tenido por cientos de años".

136 Ahora, desde luego, Uds. saben que estoy dando un drama aquí, para llegar a un punto.

137 Así que él toma todas las ramas y las jala cubriéndose, a su alrededor, se disfrazó muy bien. Dijo: "Ahora cuando Él venga por la Avenida Aleluya, de Aleluya dobla en Gloria. Entonces aquí mismo en la esquina, cuando Él venga por aquí, cuando doble la esquina, voy a dejarme aquí una hoja grande, para poder mirar allá y verlo a Él. La levantaré. Él no me verá a mí, no acá arriba. Y entonces cuando Él pase y yo lo vea bien, ¿saben lo que haré? Voy a soltar estas ramas y después de que Él pase por aquí, pues le diré lo que pienso. Le diré a Él todo". Entonces se sentó allí por un momento.

138 Después de un rato escuchó un bullicio que se acercaba. Normalmente Jesús viene con esos ruidos. Entonces aquí venía Él doblando la esquina. Y, ¿qué es lo primero que él encuentra? Un montón de personas reunidas en las calles. Él dijo: "Menos mal que estoy acá arriba en este árbol, para no volver a mezclarme con ellos". Así que él está sentado aquí arriba en el árbol, sentado allí, todo camuflado, para que nadie lo reconociera, ahora sus competidores no sabrán que él está arriba en el árbol. Y él tiene esta hoja que levantará y mirará afuera, y la volverá a bajar, y el resto de él seguirá todo cubierto. Así que él levantó la hoja, y la gente estaba reuniéndose en las esquinas.

139 Y, saben Uds., allí venía el Sr. Jones con esa niña enferma. Siendo que él había oído al—al sacerdote y al médico, allí en su propio restaurante, hablando de eso el otro día, que "esa niña se estaba muriendo, tenía una fiebre que el médico intentó parar, y nada pudo detenerla. Y esa niña no debía moverse de esa casa. Pero aquí, ese" su propio cliente, "se ha vuelto tan fanático que han sacado a esa niña, con esos vientos fríos de marzo. Y aquí la tenían envuelta en una cobija, una niña pequeña como de diez años. ¡Qué fanático! Cuando entre de nuevo a mi restaurante, esa niña estará muerta, seguro; ¡se lo diré, le haré saber lo que yo pienso!".

140 Después de un rato el ruido va aumentando y aumentando, y todos corren a la calle. Lo primero que aparece al doblar la esquina de la Avenida Aleluya con la esquina de Gloria (a medida que ellos vienen por la calle), vemos que es un pescador grande, muy fornido, calvo, llamado Simón, diciendo: "Por favor ¿se hacen a un lado, amigos?". Aquí venían once más detrás de él, diciendo: "Por favor, háganse a un lado. Nuestro Maestro estuvo en un gran servicio anoche, y—y virtud ha salido de Él, y

ocurrieron grandes visiones. Y Él está cansado en esta mañana, y Él—Él—Él va a desayunar. ¿Por favor, serían tan amables de hacerse a un lado?".

141 Y aquí sale la familia Jones, con este bebé. Y el pescador grande y muchos de ellos, dijeron: "Den un paso atrás, por favor". "Pero es que nosotros tenemos un bebé aquí que sencillamente morirá. Los médicos la han desahuciado. ¿Nos permite tan solo recostar el bebé. . . ?".

142 "Lo siento. Todos quieren hacer eso, así que yo—yo simplemente no puedo hacerlo. Ud. tendrá que hacerse allí a un lado. Él viene ahora mismo. ¿Por favor da un paso atrás?".

143 Entonces puedo ver, mientras el pequeño vigilante, desde la torre en la que se encontraba, en el árbol, vigilaba, y vio al Sr. Jones y a la Sra. Jones ponerse de rodillas, entre esa multitud, decir: "Señor Dios, no me pases. ¡Oh, dulce Salvador, escucha mi humilde clamor! Mientras a otros llamas, no pases de mí".

144 Y mientras Él pasaba, Se detuvo y dijo: "Sr. Jones, ¿podría traer a su bebé aquí?". Fue bastante convincente.

145 Él es el mismo hoy. No se requiere una tarjeta de oración; no se requiere un grupo. Se requiere de fe, como la tuvo el ciego Bartimeo al otro lado del portón cuando Él salía. A doscientas yardas de Él, marcaba el lugar, ¿cómo pudo Él haber oído su voz? Pero "¡Oh Jesús, Hijo de David!", eso lo detuvo, tocó Su vestido. Y Él se dio la vuelta, dijo: "Tráiganlo aquí". ¿Ven?

146 Y ellos llevaron al bebé allá. Él puso Sus manos sobre el bebé, fue todo lo que Él hizo. En unos momentos, el padre la recibió, y por allí salió el bebé corriendo por la calle. La fiebre la había dejado.

147 Eso como que lo suavizó a él un poco. Él dijo: "¿Me pregunto si Él pudiera ser un profeta?". Hizo como que lo creyera un poco.

148 Saben, hay cosas como esas que nos convencen, pues Él es la Palabra (no "yo fui"), "YO SOY".

149 Y mientras Él pasa debajo del árbol, él pensó. . . Pues, él levanta esta pequeña hoja, mirando abajo. Cuando Él llegó debajo del árbol, él pensó, "¿pudiera Él ser un profeta? Pudiera ser". ¿Ven?, Ud. necesita tener fe. "¿Será que lo es?". Y Él pasaba debajo del árbol, con Su rostro hacia abajo, caminando a Su manera humilde.

150 Hay cierta cosa, de cuando Ud. lo ve a Él, Ud.—Ud.—Ud. es cambiado. Ud. no puede ser el mismo más. Yo oí de Él, Ud. oyó de Él; pero cuando yo lo vi a Él, Su Palabra, yo—yo—yo nunca más pude ser el mismo. Él tiene algo que es diferente de otros hombres. Tiene algo que es diferente a los obispos y cardenales y papas y todo eso. Él, hay algo diferente en cuanto a Él.

151 El pequeño Zaqueo había sido tocado. Las oraciones de Rebekah recibieron respuesta. Mientras Él pasaba debajo del

árbol, él dijo: "Pues, yo—yo tal vez me disculpe con Rebekah cuando regrese. Él va camino allá a donde Lavinski, está bien. Si Él come en otro restaurante, pues me parece bien". ¿Ven?, él ya Lo había visto.

152 Entonces cuando Él llegó directamente debajo del árbol, Se detuvo, miró hacia arriba, dijo: "Zaqueo, desciende. Voy a casa contigo, a cenar hoy". ¿Ven?, Él sabía que él estaba allí arriba. Sabía quién era él.

153 Hermano, hermana, Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él pasará por aquí esta mañana. Él ha pasado por aquí por la ciudad, ha estado aquí con nosotros esta semana.

154 ¿Saben qué? Si viniera el Presidente, el Presidente Johnson viniera a Topeka, se izarían las banderas, se decorarían las calles y él recibiría una gran bienvenida. Pero Jesús puede venir, y alguien a duras penas quiere venir a verlo. Se necesitaría de una escolta policial para poder darle entrada al presidente a esta ciudad, en cambio nosotros tenemos muchos asientos vacíos. ¿Ven la diferencia? A ellos no les interesa verlo a Él.

155 Yo espero que Zaqueo esté aquí en esta mañana. Y cuando Él vaya pasando por aquí, ese es Él hablándole a Ud.

156 Él bajó del árbol. Claro, los críticos querían decir: "Este hombre es un pecador".

157 Él dijo: "Señor, si he tomado algo adquiriéndolo falsamente, lo restauraré cien veces; lo devolveré. Y si he defraudado a algún hombre, estoy dispuesto a corregirlo. Yo—yo estoy dispuesto".

Inclinemos nuestros rostros.

158 Zaqueo: ¿estás listo en esta mañana? ¿Por qué no bajas ahora de ese árbol? ¿Por qué no vienes? Él está pasando por aquí ahora, pasando por tu corazón, hablándote. ¿Habrá, mientras tienen el rostro inclinado, orando, habrá alguien aquí que diga: "Hermano Branham, en realidad, siempre he sido un poco escéptico?". Recuerden, él mismo era un hombre religioso. "He sido un poco escéptico, pero ahora yo creo. Ayuda mi incredulidad, Dios". No para el Hermano Branham, pues nadie está mirando solo yo, y Dios, "voy a levantar mi mano y lo diré: 'No me pases, ¡oh tierno Salvador! Escucha mi humilde clamor. Haz de mí un verdadero creyente, Señor. Ven, ve a casa conmigo hoy y habita en mi casa'. 'Hoy debo posar en tu casa'".

159 ¿Levantaría su mano, diría: "Recuérdame a mí, Dios"? El Señor lo bendiga, lo bendiga y a Ud. "Recuérdame a mí, Dios. Ve a casa conmigo, esta mañana. Yo sé que Tú estás aquí. Sé que conoces mi corazón. Tú me estás hablando ahora. Tú sabes que las cosas que he hecho están erradas. Aun sabes que yo pertenezco a una iglesia del Evangelio completo, sin embargo he sido negligente, no he hecho lo correcto. He descuidado la

reunión de oración. He puesto todo lo demás . . . He hecho cosas, realmente, que nuestra—nuestra doctrina no representa".

160 "Yo—soy—soy una mujer, y sé que me he vestido incorrectamente. Y me he cortado el cabello. He usado maquillaje. Y se supone que soy una mujer del Evangelio completo, una hermana. Ten misericordia de mí, Señor. Yo—yo quiero que vayas a casa conmigo hoy, y yo—yo—seré un—un ejemplo vivo de Cristo, de ahora en adelante". Sentirán Uds. esa Presencia de Dios que levantarían la mano y dirían: "Ore por mí". Dios le bendiga y Dios le bendiga, a Ud. Dios las bendiga, hermanas. Sí.

161 Padre Celestial, algunas de las Zaqueas y Zaqueos han levantado la hoja y mirado afuera. Han reconocido que Jesús sabe dónde viven ellos y dónde están, les ha revelado su error. Muchas, muchas manos se han levantado aquí. Que Tú puedas ir a casa con ellos hoy, Padre, ve a sus casas, vive en sus corazones. Que ellos nunca olviden esta mañana. Aun, en su . . . las cosas ridículas que yo . . . y queriendo incluir un—un—un poco de sentido del humor entre una multitud mixta. Y ahora en este momento, cuando el punto ha sido entregado, que es—solo es para—para que la gente se dé cuenta de lo que está parado aquí con nosotros esta mañana, la Palabra manifestada en nuestra ciudad, entre nosotros, el Mismo Señor Jesús, la Palabra hecha carne, Él Mismo obrando a través de carne humana. ¡Oh, Dios!, que nuestros amados amigos vean esto y sean atraídos más cerca de Ti.

162 Ve a casa con ellos, lo pido nuevamente, Padre, con todo Zaqueo y toda mujer, toda Rebekah. Que ella sepa que sus oraciones han sido respondidas. Te los encomendamos a Ti ahora. Y que ellos, sin vacilar, te acepten a Ti en su corazón, como este pequeño hebreo hizo esa mañana, aunque ellos habían estado errados. Dijo: "No debería Él también, siendo un hijo de Abraham". Así que Tú estás dispuesto a ir a casa con nosotros, Padre. Oramos que Tú nunca nos dejes. Acompáñanos, de este desayuno, habiendo estado sentados aquí esta mañana; habiéndonos mirado el uno al otro en la mesa, contentos, con sentido del humor, estrechándonos las manos, y en amor el uno con el otro, como solo pueden los Cristianos.

163 Y pienso que tal vez yo—yo—yo nunca vuelva a estar aquí. Quizás yo—yo nunca vuelva a ver a este grupo así, en otro desayuno. Pero estoy seguro, Padre, que si tan solo Te permiten ir a casa con ellos, hoy y habitar con ellos, me encontraré con ellos en una Cena, cuando la batalla haya sido toda ganada y la gran mesa sea servida sobre los telones del cielo, y nosotros nos sentemos y miremos alrededor.

164 Y veo en esta mañana a ministros sentados aquí, canosos, que estaban predicando cuando yo era un niño. Creo que

ellos sacaron los troncos, explosionaron para las carreteras, y cimentaron una marcha suave para estos dones que ellos profetizaron que vendrían. Dios, bendícelos, bendícelos a todos ellos. Bendice a estas mujeres finas que se han sacrificado para que sus esposos prediquen, y los sacrificios que en realidad todos los Cristianos hacen. Acompáñalos, Padre.

165 Cuando estemos allí esa noche, mirándonos el uno al otro en la mesa, y quizá no nos volvamos a ver de nuevo desde esta mañana, hasta ese momento; pero no hay duda que las lágrimas correrán por nuestras mejillas, del gozo, cuando me extienda sobre la mesa y estreche sus manos. Entonces lo veremos a Él que saldrá. Nos dará mucho gozo haber bajado del árbol, tal vez un árbol de un credo, o un árbol de un credo denominacional o algo, simplemente salir de nuestro egoísmo, salir de nuestras costumbres estúpidas, o nuestra desconsideración de Él; salir de nuestra ceguedad, hacia la Luz. Nos gozaremos entonces por eso cuando lo veamos a Él salir caminando allá, con todos Sus mantos Reales, caminar allí por la mesa y con Su mano preciosa limpiar toda lágrima de nuestros ojos, diciendo: "No lloren. Todo ha terminado. Entrad en los gozos del Señor que han sido preparados para Uds. desde la fundación del mundo". Hasta entonces, Padre, mora con nosotros, ve a casa con nosotros y permanece con nosotros hasta esa hora. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

166 [Una hermana habla en otra lengua. Cinta en blanco.—Ed.]

Yo le amo, yo le amo
Porque Él a mí . . .

167 Cuando yo me subí al árbol, aún Él me amó.

Y me com- . . .

Miren ahora al árbol que Él subió por mí, una Cruz, un árbol despreciado.

Allá en la cruz.

168 Miren al árbol que subió Él, para bajarlo a Ud. del árbol suyo.

Yo . . .

169 Ahora, Ud. no puede amarlo a Él sin amarse el uno al otro.

Yo . . .

Ahora, extienda su mano sobre la mesa y diga: "Dios lo bendiga, peregrino" al otro lado a alguien.

. . . Él a mí me . . .
Y me compró la salvación
Allá en la Cruz.

170 ¿Lo aman Uds. por cuanto Él fue a ese árbol por Ud., para bajarlo a Ud. de su árbol? ¿Por qué no le permiten a Él ir a casa

con Uds. en esta mañana? ¿Cuántos lo van a llevar a Él? Levanten la mano. [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Dios los bendiga.

171 Hombres de negocios, quiero hablarles solo por un momento, antes de irme.

172 Ahora si Ud. no es Cristiano, si Ud. no se ha estado congregando; Uds. Cristianos, Uds. personas, si han aceptado a Cristo cuando levantaron la mano, vayan a uno de los pastores aquí, díganles lo que han hecho. Ellos los recibirán. Alguien o algún pastor escriba una carta de esto, para este muchacho aquí, este hermano de color. Eso fue gracia anoche, ese joven sentado allí mirando eso y él lo creyó. ¿Ven? ¿Ven eso? Cómo ese muchacho, cómo ese Espíritu dio la vuelta. Billy me estaba contando de eso, y mi esposa y ellos, después que llegamos a casa. Se dio la vuelta cuando estaba en esta esquina, fue por aquí y encontró a aquel (¿ven?), para traerlo a Casa. ¡Soberanía! Llévelo a Él con Ud. Vaya y únase con algún grupo en algún lugar con el que pueda tener compañerismo, que predique toda la Palabra de Dios. Y quédese con esa Palabra, no importa lo demás, ¿ve? Eso es correcto.

173 Hombres de negocios, ¿sabían Uds. lo que sucedió con Zaqueo? Él se hizo miembro de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo de Jericó. Es correcto. Ese capítulo allá, él perteneció allí. Suena descabellado, pero así es. Estoy seguro que Jesús no establecería otra cosa más que un capítulo del Evangelio completo, y Zaqueo llegó con Él. Así que, ahora, Zaqueo, Ud. haga lo mismo.

174 Hasta que los veamos esta noche, Dios los bendiga. Le entrego el servicio aquí de nuevo al pastor.

¿Quién Es Jesús? SPN64-0620B
(Who Is Jesus?)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés un sábado en la mañana del 20 de junio de 1964, en el desayuno para la Convención Internacional de Compañerismo de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo en el Holiday Inn de Topeka, Kansas, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2016 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org